

CAMINANDO HACIA UNA LECTURA COMPRESIVA”



CATALINAACOSTA DUARTE
MARINA JEREZ VASQUEZ
CLAUDIA CRISTINA PIMIENTO LOPEZ



Las experiencias que se comparten aquí tuvieron como escenario una escuela de básica primaria, ubicada en un municipio aledaño a la ciudad, dicha investigación pretendía determinar el nivel de comprensión lectora alcanzado por los estudiantes de 4º. Los instrumentos utilizados para la recolección de la información fueron entrevistas a docentes y directivos, observaciones directas en el aula de clase y diarios de campo, fue posible a raíz de todo este estudio determinarse que

tradicionalmente en nuestra cultura ha sido desvirtuado el concepto de lectura, pues erróneamente se le ha concebido como un proceso de decodificación, de parte de un sujeto lector, que se basa en el reconocimiento y manejo de un código. El objetivo hoy es el de replantear nuestro papel frente al concepto de lectura y tomar conciencia de cómo verdaderamente debe concebirse. La lectura puede entonces definirse como un proceso dinámico de construcción cognitiva en el que

intervienen la afectividad y relaciones sociales. Es evidente que una lectura de calidad es la vía por excelencia para la construcción de valores en las nuevas generaciones, puesto que entabla una comunicación con todos los aspectos del ser: emocionales, afectivos e intelectuales.

Es probable alcanzar estos niveles de desarrollo si se considera a la lectura como un proceso de construcción de significados a partir de la interacción entre el texto, el contexto y el lector. El significado es la interacción de los tres factores, que son los que conjuntamente determinan la comprensión. Puede definirse la comprensión lectora como “un proceso interactivo en el cual el lector ha de construir una representación organizada y coherente del contenido del texto”. Al respecto Francisco Cajiao señala: “En sentido amplio ya no se trata de enseñar a leer letras, sino de enseñar a leer y comprender la realidad circundante”.

Los nuevos conceptos de lectura permiten formar niños que como resultado de sus vivencias lectoras, lean comprendiendo y escriban para que los comprendan. Existen tres niveles (literal, inferencial y crítico intertextual) que se han definido como referentes para garantizar modos de leer, ayudan metodológicamente a categorizar estados de competencia en la lectura.

CONTINÚA PÁG. 27

CONTINUACIÓN PÁG. 26

En el Nivel A o Nivel Literal: La lectura del primer nivel en cualquiera de sus variantes, la literalidad transcriptiva y la literatura de la paráfrasis, están enfocadas en el significado de las palabras o frases apoyadas en el diccionario, generalizando y seleccionando la semántica para integrar una información y reconocimiento del mensaje.

Esta etapa está representada por la denotación gráfica con el signo o funcionamiento semiótico con la expresión de determinado contenido. En la literalidad de la paráfrasis: "El lector hace una traducción semántica, de todo el texto para resumir lo que lee" (Lineamientos Curriculares MEN. 1998).

En el nivel B o Nivel Inferencial: "Inferencia" viene de inferir, acción de deducir una cosa de otra, conducir a un resultado. Es el nivel que constituye el proceso discursivo para concluir una proposición, un resultado de otras u otros pensamientos e ideas a través de las relaciones, asociaciones, implicaciones, inclusión, exclusión, agrupación, temporalización, espacialización que están inherentes a la funcionalidad y construcción del pensamiento. En las inferencias se hallan procesos de deducción, "cuando el lector logra sacar y llevar consigo un enfoque semántico comunicativo" (Mauricio Pérez Abril y Fabio Jurado. Lineamientos Curriculares MEN. 1998).

En el Nivel C o Nivel Crítico Intertextual: Este nivel está relacionado con la lectura interpretativa, donde se explota y está en juego una hipótesis, suposición o posibilidad, en una red de saberes de diferente procedencia.

Esta categoría interpretativa va desde la coherencia global del texto a la diferenciación del género discursivo para concluir con la identificación de la intención del género discursivo para concluir con la identificación de la intención del texto y planteamientos de los puntos de vista del enunciador textual como el autor empírico.

El trabajo de investigación logró determinar que los estudiantes de 4º, entre los 8 y 11 años, se encuentran ubicados dentro de las anteriores categorías de análisis, en un nivel literal, pues reconocen significados de mensajes, parafrasean o resumen lo que leen, dichas lecturas basadas en significados estables e integrados a estructuras superficiales del texto. A continuación centraremos el análisis en aquellas estrategias que a nuestro modo de ver, son más versátiles y eficaces para desarrollar la comprensión lectora.

Desarrolla en el niño el sentido crítico. En la medida que se le brinda al estudiante la oportunidad de leer diversos libros de la mejor calidad tanto estética como literaria, textos que los retengan y le exijan poner todos sus sentidos en acción y lo conviertan en un ser más sensible, con mayor confianza en sí mismo y con capacidad de transformarse y transformar su entorno.

* La lectura es fuente de recreación para el niño. Por lo tanto depende de cuánto lee y se entusiasme con textos atractivos, estimulantes que tengan que ver con su experiencia de vida, que respondan a sus preguntas, que le permitan el diálogo y la polémica enriquecedora y que lo hagan crecer como individuo.

* La lectura desarrolla creatividad en el niño a través de la confrontación con variedad de textos; los cuales le permiten fantasear, vivenciar y experimentar momentos

enriquecedores que le ayudarán a reflexionar, jugar con la imaginación y desarrollar su capacidad comprensiva de una manera lúdica.

* La lectura desarrolla la capacidad de adquirir conocimiento y comprensión del mundo. Mediante variedad de textos de tipo científico, informativo, deportivo, social, cultural, etc., el niño tiene la oportunidad de interpretar, descubrir e imaginar mundos posibles dentro de los cuales él tiene la oportunidad de ser el protagonista y en donde pueda hacer preguntas y curiosar la realidad.

* La lectura ayuda a formar autonomía. Cuando el niño a través de la lectura puede confrontar diversos puntos de vista sobre determinado tema, él mismo va formando actitudes y valores que le ayudarán a tomar decisiones y cambiar ideas.

Las estrategias anteriores pretenden formar personas integrales que trasciendan, que se hagan sentir por sus valores, por sus conocimientos, sus actitudes y al mismo tiempo personas sociales, integradas a la sociedad que se distingan por su espíritu de convivencia, de participación y de solidaridad, que puedan concluir su realidad social hacia lo superior, hacia el logro de la mejor calidad de vida.

BIBLIOGRAFÍA

CAJIAO, Francisco. El desarrollo del lenguaje y la capacidad cognoscitiva. Ed. Alegría de leer No. 5. p.31

LINEAMIENTOS CURRICULARES. "Lengua Castellana". Ministerio de Educación Nacional. 1998. p. 112-14